

ACADEMIA DE LA INGENIERÍA Y EL HÁBITAT

DISCURSOS LEIDOS EN LA SESIÓN SOLEMNE *MENSAJE ANUAL DE LA ACADEMIA*

CARACAS, PARANÍFO DEL PALACIO DE LAS ACADEMIAS,
JUEVES 9 DE FEBRERO 2017, 11:00 AM.

1

PALABRAS DEL PRESIDENTE ACAD. GONZALO MORALES (Leído por el Acad. Eduardo Buroz)

Señoras y señores:

Al dar inicio al acto conmemorativo de nuestra fecha de instalación como alta corporación de la ingeniería y el hábitat, un evento cuya cronología comienza en esta ocasión, y al que hemos denominado Sesión Solemne *Mensaje Anual de la Academia de la Ingeniería y el Hábitat*, y cuyo orador de orden será el distinguido académico Arnoldo José Gabaldón Berti, me permito solicitar su indulgencia para comenzar estas palabras haciendo referencia a temas aparentemente no relacionados con la materia que nos convoca hoy aquí, sin embargo, inevitables en este año 2017, de la mayor trascendencia, por su vinculación con el año 1917.

¿2017 y 1917? Este año se abre para Venezuela, lleno de incertidumbres indiscutibles: en lo político, en lo económico, en lo social, en medio de un escenario internacional, sorpréndete, por decir lo menos.

En 2017 se cumplen 150 años de la publicación del primer volumen de “*El Capital*” de Carlos Marx y 50 años de la muerte Ernesto Guevara, cuya imagen se aprecia diariamente en las camisas de jóvenes en todo el mundo. Ambos, característicos de la revolución política del siglo XX.

Es también el 500 aniversario de las 95 tesis de Martín Lutero, que condujo a la revolución luterana y guerras religiosas posteriores.

En 1917 ocurrió la revolución rusa y la I guerra mundial entró en etapa terminal, con sus secuelas transformadoras.

Como colofón, debemos mencionar el cambio de gobierno en nuestro poderoso vecino del Norte, con un Presidente que, también, se declara revolucionario en la política interna y, por supuesto, en la internacional. Esta última, influenciada por los desastrosos que ocurren en el Cercano Oriente, acompañada por la política que siguen los líderes de países que copan la primera plana mundial, como Rusia, China, Turquía o Corea del Norte.

Por supuesto, dando por descontado que el movimiento musulmán radical del ISIS, queda reducido, aun que, seguramente, no apagado, con lo cual disminuiría, ligeramente, la amenaza a

Europa, así como también, se alcanzaría una solución al debilitamiento de la Unión Europea provocado por la “*salida*” de Gran Bretaña.

Es decir, no será un año de gran tranquilidad. Al visualizar todos estos hechos en su integridad y complejidad, es necesario reconocer que avocina un temporal político, de enorme contundencia.

No será difícil establecer paralelos entre las condiciones que produjeron conmociones en aquellos tiempos pasados y los momentos turbulentos que se vislumbran para este año.

Ese es el cuadro con el cual tendrá que desempeñarse la élite política mundial. Se requerirán *sindéresis* y buena voluntad para desechar soluciones extremas, en lo cual se asemeja a la situación venezolana.

En este año aniversario de 2017, se demandará la intervención de estadistas muy bien preparados para que las naciones afronten y supere indemnes, este torbellino. A escala nacional, es válido considerar la misma demanda de alta política y concurrencia de estadistas, con altura de miras y voluntad de concertación.

Ahora bien:

La Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat está de plácemes, conmemora, en esta oportunidad, su instalación por el Presidente de la República Dr. Rafael Caldera. Era el 21 de enero de 1999.

Han transcurrido diez y ocho años de eventos y luchas, signadas por acontecimientos nacionales concurrentes, que colmarán volúmenes de análisis en la historia contemporánea.

Muy difícilmente se repetirán situaciones, en otros pueblos, con contexto similar. En ese tiempo hemos participado en coyunturas graves en el sector político, especialmente dolorosas en el económico y, por supuesto, en el muy vulnerado campo social.

Durante este breve lapso, aunado a nuestro largo trajinar de ochenta y dos años compartiendo asientos en nuestra hermana Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, a quien manifestamos nuestro aprecio, nuestro digno orgullo, y nuestra mayor expresión de parabienes, en este año que alcanza Centenario.

Durante el escaso lapso desde nuestra instalación, digo, nos hemos conformado como institución representativa del amplio mundo de la ingeniería y la arquitectura y hemos actuado con voluntad y propósito de prestigiarlas, tanto nacional como internacionalmente.

Nuestros esfuerzos, plasmados en múltiples actividades y diversas publicaciones, ahora, menguadas en el papel, pero crecientes en digital, tratan de dar explicación y respuesta a variados problemas de la mayor importancia, en asuntos de la ingeniería y su vinculación con el mundo nacional.

Esa labor ha sido posible por la inmensa colaboración prestada por todos y cada uno de los miembros de los sucesivos miembros de los Comités Directivos de las actuaciones orgánicas de la Junta de Individuos de Número y de la fragua intelectual, constituida por Comisiones Académicas.

Somos parte de la ingeniería mundial, la cual está asediada por grandes retos que se le presentan a diario, tales como satisfacer el hambre, garantizar el suministro de agua potable para todas las poblaciones, establecer una red mundial de energía para que todos tengan acceso a este insumo que señala la brecha entre progreso y atraso, producir materiales nuevos accesibles a todos, y así, podríamos, confeccionar una lista interminable de peticiones. La anterior es la breve, la de soluciones más sencillas.

La mayor se está confeccionando por tratarse de soluciones a los grandes problemas que la tecnología nos podría señalar: ¿qué objeto tiene el viaje a Marte y qué ventajas nos traerá ese trayecto, o al espacio sideral? ¿Y el puente (túnel) sobre el estrecho de Behring? ¿O el de Gibraltar?

La ingeniería construye, genera bienestar para las poblaciones, es índice de progreso, representa la civilización.

Es función indeclinable de la Academia, indubitable, la concepción de visualizaciones sobre el futuro que deberemos enfrentar, para volverla más fuerte, más útil al país, y luego decidir en cuales campos podremos cumplir más acertadamente la misión de haber sido seleccionados para ser sus miembros y representantes del Estado venezolano.

Venezuela enfrenta ahora retos que, de no ser resueltos pronto, de manera apropiada, amenazarán gravemente su futuro.

El principal es emprender, sin pérdida de tiempo, la corrección del cúmulo de errores cometidos en los recientes lustros, tarea que debe juntarse a la recuperación y reconstrucción del país. De esa manera estaríamos enfocados hacia recobrar un modo de vida normal. Entonces, es imperativo que dediquemos algún tiempo a discurrir sobre el futuro.

¿Nuestro futuro?

Trataremos de definir dónde y cómo nos encontraremos, en este territorio nuestro con la población de ese entonces, digamos el año 2050. Por supuesto, dentro de los desarrollos generales esperados, en especial tecnológicos. Entonces, ¿Cómo nos afectará la tecnología moderna para esa fecha?

Veremos cómo influirá ese futuro en cada una de nuestras actividades. En primer lugar, a nuestras personas, luego al hogar, al sitio de trabajo, al transporte, la ciudad donde residimos, la comunidad con la cual compartimos vida, nuestro país, al sistema de gobierno que necesitamos transformar, a la economía de la Nación, las relaciones internacionales, al mundo exterior y, por último, el Cosmos.

Todas estas son cuestiones que requieren respuestas, para poder concebir un futuro mejor y más conveniente para todos nosotros.

En lo relativo a la persona, ¿cómo afectará nuestra salud, para conquistar tantas amenazas y disfrutar las mejores condiciones cuando envejezcan, las generaciones venideras?

¿Qué encontraremos para esos momentos? Estamos hablando de elongación de la vida humana a 120 años, la desaparición de enfermedades terribles, del bebe construido y diseñado a la medida, nanotecnología, de trenes bala, del viaje a Marte, colonias en la Luna y más allá, desplazamiento al fondo marino ¿Cómo nos afectarán todos esos desarrollos?

Tendremos que considerar nuestro crecimiento, en especial, ahora, el económico y, al enfocarlo, es inocultable considerar el tema de la energía, no solo la que exportamos para recabar divisas, sino el futuro mismo de este importante insumo. ¿Cómo y cuánto nos afectará el aumento en la aceptación de energías renovables? ¿De qué viviremos entonces?

Como premisa principal, debe considerarse que vivimos en un mundo muy cambiante, acelerado, donde aparecen actores nuevos y situaciones diametralmente opuestas a las que regían previamente. Es fundamental reconocer que la informática permite que estemos muy intercomunicados, globalizados en todos los sentidos, y que la robótica modificará muchos aspectos en nuestro trabajo y en el comportamiento, por lo tanto, todo desarrollo nos afecta. Tales transformaciones serán mucho más profundas e impactantes en ese mundo futuro.

Luego, en primer lugar, está el estímulo a la creatividad, a la investigación, a la innovación, imprescindible si queremos avanzar y diferenciarnos. Allí deberíamos encontrar soluciones a nuestra supervivencia.

Al considerar la innovación como algo indispensable, evaluaremos también el papel de la educación, la cual tiene que reformularse para buscar la excelencia: ambas vienen juntas. ¿Es que estamos satisfechos con nuestro sistema educativo en todos los niveles? ¿Debemos reformarlo? Este sector tendremos que examinarlo con lente de aumento, bajo todos los ángulos, el de los estudiantes, los maestros y profesores, sus financistas y el de quienes recibirán sus efectos. Por, sobre todo, adoptar un sistema que genere la mejor preparación de los ciudadanos, que engendre el mejor talento.

Por necesidad, tendremos que buscar la excelencia en todas y cada una de nuestras actividades, en la formación, para preparar a nuestra juventud con los mejores y más modernos métodos, y así puedan desempeñar su trabajo con eficiencia, luego producir para competir no solo en lo nacional sino también en lo internacional. Cursos por televisión a toda hora, la computadora, el teléfono y la tableta deben constituir complementos importantes en el aprendizaje. El sentido de la innovación debe estar arraigado en el mundo educativo. A este respecto, informo que continuamos programando el Centro Nacional para la Innovación, Tecnología y Emprendimiento.

El tema general de la educación debe comenzar por disponer de los mejores maestros y profesores. Empero, para obtenerlo debemos estimular a éstos con ingresos iguales a lo percibido por otros profesionales con similares responsabilidades, luego, darles facilidades para mejorar su modo de vida. Entonces, podremos establecer el más justo y eficiente método para calificarlos.

Concurrentemente, aumentar el número de días anuales efectivos de docencia, que no debe ser inferior a doscientos días, así como también la participación de estudiantes venezolanos en concursos mundiales de evaluación, tales como los PISA.

Es imperativo darle la mayor urgencia a enfocar y resolver el tema de la emigración forzosa de los venezolanos, por la cual perdemos un alto número de profesionales obligados a huir en busca de mejores medios de vida y de seguridad individual.

Durante decenas de años hemos vivido artificialmente de la explotación de hidrocarburos, un recurso que no trabajamos, otorgado graciosamente por la naturaleza, el cual hemos malgastado, dispendiado, sin pensar que un futuro de carencias. La abundancia económica, se acabó hace mucho tiempo, pero no aprendimos la lección. Ahora, con una población mayor, creciente, nos vemos obligados a buscar, afanosamente, medios más seguros de subsistencia y relanzamiento del progreso. Ese es el papel básico a desempeñar por la innovación: estimular a todos en la búsqueda y creación de nuevas fuentes de producción.

Luego, apremiar la producción de renglones donde podamos competir con ventajas para obtener divisas, tan necesarias. Nuestros recursos deben ser reevaluados, precisados, considerados en su justa dimensión y posibilidades de aprovechamiento. Cada acción debe ser cuidadosamente pensada para no malgastarlos o usarlos torpemente, aprovechar es necesario, pero hacerlo correctamente es imperativo, como indispensable es mantener un ritmo creciente de

la productividad de su uso. La eficiencia con que lo hagamos, determinará el índice que de alcanzarlo nos permitirá producir lo suficiente para disfrutar de un modo de vida más seguro. Aquí, la excelencia es esencial para que nuestros productos sean apreciados en todas partes.

El importante trabajo realizado en la Academia por los miembros de las Comisiones es fundamental para la consideración y análisis de problemas que enfrenta la ingeniería. Es imprescindible la publicación de los resultados de sus deliberaciones. Es un compromiso esencial dar a conocer a la comunidad venezolana y algunas, en especial, a la comunidad internacional.

Múltiples temas debatidos en las Comisiones nos preocupan en grado sumo. Vivimos en ciudades y su dinamismo demanda resolver ingentes problemas de urbanización, vivienda y movilidad. El orden territorial depende de eficientes modos de transporte de carácter nacional, obras que demandan diseños, construcción y garantía de calidad que exigen creatividad, disciplina y actualización permanente de conocimiento. Se requiere minimizar los daños ocasionados en la deforestación de la selva guayanesa y su incidencia en el caudal de los ríos, al igual que el sufrido por los cursos que fluyen al Lago de Maracaibo. Sobre todo, impedir que se repitan. El cuidado del Lago de Valencia y de los golfos de Paria y el de Venezuela, son esenciales. La producción petrolera y gasífera en el avasallante escenario de la revolución energética mundial y las exigencias de suplencia de energía frente a una creciente demanda nacional con apego a los compromisos, aceptados con convicción, de contribuir a reducir las causas del cambio climático. La atención debida al vertiginoso desarrollo de tecnologías innovadoras. La responsabilidad de contribuir decisivamente a la seguridad alimentaria nacional, con la atención justa al desarrollo social de las comunidades agricultoras y a la cabal inserción de las agrotecnologías, sin deterioro al medio donde ocurrirán. Actuaciones además referidas a la visión permanente de nuestro futuro, adelantando los posibles avatares que lo pueden afectar e imaginando como superarlos. Todo ello, sin olvidar el acopio, sistematización y difusión de la memoria histórica de los ingenieros y sus realizaciones y la atención permanente a la formación de ingenieros y arquitectos con adecuación a los cambios tecnológicos que se suceden día a día, procurando orientar su formación académica, sin olvidar, la inserción de su ejercicio en concordancia con los requerimientos del desarrollo nacional.

Esas son, en apretada síntesis, las tareas que en lapsos recientes han acometido las Comisiones Académicas. Hoy sus activos colaboradores recibirán el reconocimiento debido a su celo y vocación de servicio.

Hemos participado, en conjunto con las otras academias nacionales, en diversos eventos de importancia nacional, con ellas hemos suscrito declaraciones y pronunciamientos trascendentales. Con el Comité Interacadémico publicamos, anualmente, temas especialmente seleccionados sobre la gran política nacional, con nuestras sugerencias y recomendaciones.

La página web la mantenemos actualizada. Con dificultad tratamos de publicar los boletines en lapsos regulares.

Garantizar la concreción de todas las propuestas anteriores, queda en manos de todos nosotros. Educación, trabajo y orden serán nuestras consignas diarias.

Nuestro reconocimiento a la constitución orgánica de la Academia nos abarca a todos, sea propicia esta oportunidad para agradecer la colaboración prestada por el personal administrativo que labora en ella.

Tomando informaciones de “The Economist” para el año 2015, Venezuela tenía una población de 31,3 millones de habitantes. Sostuvo un crecimiento negativo de -7,3% y una inflación de 484,3%. Ha estado afectada, por una inmensa crisis económica y por otra, política. Para el año 2017 no se esperan resultados más favorables.

Deseo ahora transcribir párrafos del estudio recientemente dado a conocer por el banco Credit Suisse,

“Las crisis económica, política y humanitaria persistirán en 2017. Las perspectivas de cambio de régimen y la mejora de la política económica en el corto plazo son sombrías. Por lo tanto, es probable que el país continúe sufriendo a través de una de las mayores contracciones económicas, inflación de tres dígitos y una masiva escasez de bienes. Sin embargo, la probabilidad de un evento de impago del crédito dentro de los próximos doce meses ha disminuido, principalmente debido a las mayores proyecciones de un precio del petróleo más alto y el aparente apoyo financiero continuo de China.”

“Las presiones sociales y políticas probablemente seguirán siendo intensas el próximo año. (2017)”

“Ahora proyectamos una contracción del PIB real de 6.1% en 2017. Esto seguiría a una reducción estimada del 10,0% en 2016, y Venezuela seguiría siendo la economía con el peor desempeño en el universo de los Mercados Emergentes que cubrimos:”

“La inflación anual debe mantenerse por encima del 500% para la mayoría de 2017, según nuestras proyecciones. La inflación en 12 meses alcanzó el 395% en octubre.”

El Foro Económico Mundial reunido en Davos, recientemente abordó los, a su juicio, cuatro desafíos clave de liderazgo para 2017: *fortalecer la colaboración mundial, revitalizar el crecimiento económico, reformar el capitalismo y prepararse para la Cuarta Revolución Industrial, que está redefiniendo la forma en la que vivimos y trabajamos.*

Finalmente, luego de haber presentado un dibujo ligeramente optimista, debo ahora presentar otro cuadro, diferente, muy negativo, al referirme al atentado sufrido en este sagrado recinto, el pasado 14 de enero, durante el cual fueron dañadas instalaciones y mobiliarios de nuestras Academias y desaparecidos los útiles con los cuales transmitimos cultura y conocimiento al pueblo venezolano, que tanto lo necesita. Tienen la palabra los organismos que velan por nuestra seguridad y la garantizan.

Ahora, progresando en el tiempo, debemos visualizar a la Venezuela futura totalmente transformada, convertida en país avanzado, próspero, moviéndose en un clima de indiscutible libertad, en pleno estado de derecho y respeto para todos. Para alcanzarlo, es imprescindible tener un sistema de gobierno que genere confianza, en lo interno y en lo internacional.

También, deseo preguntar ¿si esta Venezuela donde habitamos en este momento puede hacer frente, con éxito, a ese mundo futuro que he descrito?

Esto último constituye objetivo fundamental a alcanzar a partir de este año 2017.

Empero, la función real es promover y contribuir, de manera decisiva, a la creación y estructuración de una nación moderna.

Ello es nuestro reto, nuestra convicción, nuestra motivación, la fuerza vital que nos anima. El compromiso que manifestamos ante este honorable auditorio.

Gracias por su asistencia. Muy buenos días.

PRESENTACIÓN Y SEMBLANZA DEL ORADOR DE ORDEN POR EL ACAD. ANÍBAL R. MARTÍNEZ

Académico Gabaldón Berti,
Académicos Miembros del Comité Directivo,
Académicos presentes,
Señoras y señores,

Es un honor para mí, que considero en su justo valor, la presentación de Arnoldo José Gabaldón Berti en cuanto primer orador de orden de las sesiones solemnes que cada año conmemorarán el trabajo, la perseverancia, el cocimiento académico y la tenacidad de esta Academia Nacional.

El académico Gabaldón Berti se graduó de Ingeniero Civil en la Universidad Católica Andrés Bello y terminó con éxito el Magister en Ciencias de la Ingeniería Hidráulica, en la universidad de Stanford. Comenzó su carrera como Ingeniero al servicio de la Sección de Presas de la División de Diseño en la Dirección de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas 1961, Ingeniero de la Unidad de Planificación de la Dirección de Obras Hidráulicas, Jefe de la Sección de Investigación de Proyectos de la División de Planeamiento, Jefe de la Oficina de Planeamiento de la Dirección General de Recursos Hidráulicos, Consultor de la Comisión del Plan Nacional de Aprovechamiento de los Recursos Hidráulicos y, el año 1974, Ministro de Obras Públicas.

Gabaldón ha sido Miembro de la Asamblea del Fondo de Inversiones de Venezuela, Ministro del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables de 1977 a 1979, Asesor de la Fundación Polar, Presidente de Consultores Técnicos Integrales (CTI), Diputado al Congreso de la República durante dos periodos, Presidente de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado de 1986 a 1989, Consultor del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Asesor de *Ecology and Environment*.

Gabaldón ha elaborado una centena de trabajos científicos, folletos y artículos, entre los más destacados *Diseño y Modelos Hidráulicos del vertedero de la presa de Guri*, buscando la aplicación de sus conocimientos en Ingeniería Hidráulica al aprovechamiento de los planes de desarrollo de la cuenca del Caroní, *El Desarrollo de los recursos Hidráulicos de la Región Centro-Occidental de Venezuela su tesis de grado*, *Plan Nacional de Obras Hidráulicas*, *Análisis Económico de las Alternativas para defender a Barcelona de las Crecientes del Río Neverí*, *La política de Riego: Una Nueva Estrategia*, *Bioethical Dimensions of Sustainable Development y Desarrollo sustentable y propiedad de los recursos naturales*, *Recibió el Premio Municipal de Conservación Ambiental*, otorgado el año 2000 por la Alcaldía del Municipio Guacara.

El trabajo del académico Gabaldón en la ANIH ha sido extraordinario, participación en las Comisiones, puntualidad, interés, colaboración, ayuda.

Ahora bien, antes de concluir mis palabras, es inevitable que mencione el infeliz incidente ocurrido la madrugada del sábado 14 de enero, hace apenas tres semanas cumplidas, el asalto destructor a este noble edificio en el cual nos encontramos. Ni una palabra han dicho al respecto las autoridades obligadas a declarar, como debe ser. La destrucción bien planificada de documentos y el robo de decenas de computadoras y equipos por un grupo de infelices debe ser explicada satisfactoriamente.

Las Academias Nacionales se dirigieron recientemente al país, ante la situación que afrontamos en la actualidad, para estar conscientes de la responsabilidad moral, ética, ciudadana e institucional que nos corresponde en la circunstancia, por lo cual exhortaron a todos, de todas las tendencias, para dedicarse a vencer la desesperanza y la resignación. Debemos asumir con certeza nuestra capacidad para encontrarnos en la tarea común de promover el bienestar, la felicidad colectiva y la solidaridad,

Buenas tardes.

PALABRAS DEL ORADOR DE ORDEN ACAD. ARNOLDO JOSÉ GABALDÓN B.

VENEZUELA FRENTE A UNA TENDENCIA HISTÓRICA REGRESIVA

Agradezco mucho la amabilidad que ha tenido la junta directiva de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat, al solicitarme esta intervención, como individuo de número, para que comparta con ustedes mi apreciación general sobre las actividades adelantadas por esta Corporación, durante el año pasado y para que me refiera acerca del contexto dentro del cual se espera que se desarrollen sus labores en el año que se inicia. Opino que se trata de una plausible iniciativa de la Academia que se espera establecer como tradición al comienzo de cada año.

SOBRE LOS LOGROS ALCANZADOS

Para dar inicio a la misión encomendada, lamento mucho expresar que no seré portador de buenas noticias. No deseo que tengan la impresión que están frente a un hombre pesimista, pues a lo largo de mi ya larga vida, si de algo he pecado, es el de haber sido un permanente optimista. De lo contrario no estaría aquí.

Pero para ser más francos les diré, que mis inquietudes surgen porque vemos que están presentes amenazas preocupantes en el acontecer nacional, que vistas con objetividad, nos colocan ante escenarios de máxima incertidumbre.

Entrando en materia considero, que el logro fundamental de la Academia durante el año 2016, fue subsistir. Ante un ambiente plagado de tantas fuerzas adversas, este es ya un logro admirable.

Se ha hecho todo lo posible para mantener la institucionalidad de la Academia y sus rituales, como si nada anormal estuviese sucediendo a su alrededor. Han podido incorporarse nuevos individuos de número, miembros honorarios y correspondientes, que vienen a fortalecer la esencia de la institución. Por lo tanto todo esto debe llenarnos de genuina satisfacción.

El año pasado actuamos como organizadores y copatrocinantes del *Primer Congreso Internacional y III Jornadas Venezolanas sobre Inspección de Obra*, evento que se realizó muy exitosamente.

Las comisiones técnicas han continuado con mucha seriedad sus trabajos y han generado valiosos informes sobre diferentes aspectos relacionados con la ingeniería nacional, el hábitat y sus problemas. Hoy rendimos un justo homenaje a los académicos y profesionales colaboradores que trabajan desinteresadamente en las comisiones técnicas.

Pero debemos ser descarnados al enjuiciar la vitalidad y fortaleza de nuestra institución. Su situación financiera es dramáticamente precaria y si no fuese por la generosidad de algunos de sus miembros, seguramente que ella hubiese tenido que cerrar sus puertas o convertirse en un cuerpo puramente vegetativo. Lamentablemente hay una débil participación de parte de sus miembros y ello merma su influencia sobre la sociedad. No hemos podido resolver la consecución de una nueva sede; y para los que demandamos ambientes físicos gratos y acogedores, pues de lo contrario nos sentimos incómodos, debo manifestar que no somos felices con la suerte de ratonera que constituye nuestra sede fuera de este Palacio.

Ahora bien, un aspecto que me preocupa mucho más, es la poca acogida que tienen en el entorno externo, los resultados de nuestras deliberaciones, pronunciamientos y los mensajes que emitimos. Una Academia es principalmente un motorizador del progreso y un orientador de la sociedad, y en especial de sus instituciones públicas y privadas afines. Siendo Venezuela un país en que el Estado tiene un peso tan determinante, ¿podemos nosotros asegurar que nuestros mensajes tienen alguna

recepción en ese medio? Tenemos un Estado, que además de arbitrario es sordo a los reclamos de cualquier entidad, que no consideren políticamente sumisa.

EL CONTEXTO DONDE ACTUAMOS

He titulado este discurso: Venezuela frente a una tendencia histórica regresiva, para llamar la atención sobre el difícil contexto nacional dentro del cual nos corresponde actuar en la Academia y en las actividades que cada uno de nosotros adelantamos.

Voy a plantearles una hipótesis acerca de la cual argumentaré más adelante.

Venezuela se encuentra en uno de sus peores momentos en los últimos 100 años. Si esa circunstancia fuese el resultado de una situación puntual o coyuntural, podríamos tener la certeza de que ella sería rebasable tarde o temprano. Pero si lo que estamos padeciendo es el resultado de una tendencia regresiva de carácter general y con ello quiero decir que tiene dimensiones culturales, antropológicas, políticas y económicas, entre otras, superarla exigirá esfuerzos colectivos muy complejos y de más largo aliento.

¿A qué denomino una tendencia histórica regresiva de atraso nacional? A un proceso que discurre por tiempo prolongado y dentro del cual un conjunto de parámetros representativos del bienestar espiritual, intelectual y material de una nación, se ven desmejorar progresivamente, conformando así una tendencia. Me refiero por ejemplo, cuando se estanca o disminuye su producción de bienes y servicios. Apreciamos con congoja como aumenta la pobreza, siendo esta la manifestación más ostensible del atraso de una nación. Vemos mermar la producción de artículos científicos y el registro de nuevas patentes. Surgen masivamente asentamientos humanos en terrenos invadidos. Se ve destartalar la infraestructura física, sin que surjan fuerzas sociales capaces de revertir tal situación; las instituciones se degradan; en cuanto a la aplicación de la justicia hemos tenido un tremendo retroceso; la seguridad ciudadana se hace cada vez más riesgosa; los servicios públicos se deterioran; los índices de salud y educación se retrotraen a valores alcanzados anteriormente, como es el caso de la mortalidad y morbilidad por algunas enfermedades; la desnutrición infantil marca para siempre a un porcentaje alarmante de población; la disminución de la calidad de la educación escolar a todos los niveles se hace visible y la degradación ambiental, es rampante.

¿Qué le viene ocurriendo paulatinamente a nuestra principal Casa de Estudios, la Universidad Central de Venezuela? cuando percibimos un debilitamiento continuo de sus cuadros profesoriales, por el éxodo de talentos que está ocurriendo, pero además se deterioran por escaso mantenimiento sus edificaciones y urbanismo: Patrimonio de la Humanidad.

Para que especulemos educadamente les planteo el siguiente interrogante. ¿Cuándo eran más pobre los venezolanos, hace 100 años o ahora?

Hace un siglo teníamos un país mucho más pobre, por cualquier patrón con que este oprobioso fenómeno se evalúe. Existían serios problemas sociales de salud y educación, el ingreso per cápita era irrisorio, pero no habían los patrones de comparación, ni las crecientes expectativas actuales divulgadas y potenciadas por los medios de comunicación social. Ello ha creado más inconformidad y por lo tanto más agitación, que si no es mitigada, genera mayor exclusión social y violencia. Y podemos establecer otras comparaciones, pero no es ese el propósito de estas disquisiciones.

Más bien deseo poner el énfasis en el diagnóstico de la tendencia al atraso nacional que estamos observando en las últimas tres décadas, después de haber logrado niveles de progreso superiores, como puede fácilmente documentarse. Pero este proceso como he anticipado, no sucede de la noche a la mañana. Cuando el persiste durante largos años, es que puede calificarse de verdadero periodo de retrogradación histórica nacional. ¿Y puede alguno de ustedes negar que eso no sea lo que hemos venido presenciando por años en Venezuela? Uno de los síntomas más graves de ese fenómeno, es cuando se aprecia que el alma colectiva desfallece víctima de la desesperanza, como acusamos en la actualidad.

Lo que más atterra, es que ese tipo de procesos no tienen duración anticipable. Axel Capriles (2017), cita al historiador E.R. Dodds, quien expone en su libro: *Paganos y Cristianos en una Era de Ansiedad*, “cuando Marco Aurelio subió al poder, ninguna campana sonó para alertar al mundo que la pax Romana estaba a punto de terminar y ser sucedida por una era de invasiones bárbaras, guerras civiles sangrientas, epidemias recurrentes, inflación galopante e inseguridad personal extrema.” ¿Quién puede negar que el Imperio Romano, había entrado a partir de ese tiempo en una tendencia profunda de regresión?

¿Por qué estamos estancados o en pleno retroceso? Debe ser preocupación de nuestros científicos sociales, historiadores, sociólogos y economistas entre otros, indagar a fondo sobre las posibles causas del fenómeno que estamos constatando, para que luego se facilite encontrar los factores que puedan reversarlas. ¿Son acaso causas entroncadas con nuestro desarrollo sociohistórico más remoto? ¿Fueron factores geopolíticos o geoeconómicos, los que han contribuido a este desfalco de monstruosa magnitud a nuestra sociedad? ¿Fue la cultura rentista que se anidó en nuestro cuerpo social a lo largo de décadas después de 1920, la responsable de esta situación? ¿Hay un proceso de involución cultural que a su vez fue inducido por los hábitos rentistas? ¿Ha sido la mala calidad política-administrativa de los últimos gobiernos los responsables de la regresión nacional que se observa? A lo mejor es una conjunción de tales causas. Son por lo tanto diversas las líneas de investigación que hay que adelantar.

Alberto Adriani, uno de nuestros más preclaros intelectuales y estudiosos del desarrollo, apuntando en esa dirección, había dicho antes de la muerte del Dictador Juan Vicente Gómez, que los estilos de vida de una sociedad podían ser adversos o propiciatorios del progreso; y que la austeridad y la vida sobria eran hábitos favorables en ese sentido. En tal contexto, se declaraba contrario a los patrones de consumo suntuarios y exagerados, que ya empezaban a observarse en Venezuela, apenas iniciado el modelo económico rentista de los años treinta del siglo pasado. En 1931 Adriani alertaba: “Muchos de los beneficiados por los años de prosperidad y otros por seguir su ejemplo, fueron los constructores de lujosas mansiones, los pródigos viajeros de los viajes de placer, los consumidores de automóviles, victrolas, licores, sedas, perfumes y otros artículos de lujo” (Adriani, 1998)

Esos patrones y otros mucho más nocivos, como la baja propensión al ahorro, el incumplimiento laboral que incide tan seriamente sobre la productividad, el despilfarro de los dineros públicos, la corrupción administrativa a todos los niveles en los sectores público y privado, el irrespeto a las instituciones y a las leyes, características entre otras, de la población venezolana, fueron constituyendo la matriz dentro de la cual se ha gestado la sociedad venezolana que ha tenido actuación durante el último medio siglo.

No hay que confundir el estancamiento económico, por el cual han pasado muchos países en algún momento de su historia, especialmente los que están atados a la volatilidad de un solo producto de exportación, con los síntomas de un retroceso societal. Sabemos que los primeros obedecen a ciclos económicos que son superables a través de políticas públicas acertadas. Sin embargo, más se asemeja nuestra crisis, con las secuelas de una guerra de grandes proporciones que hubiese azotado al país y que tienen diversas manifestaciones negativas, espirituales y materiales.

Ahora bien, ese proceso no se inició con el presente régimen. Éste es un síndrome de él, como se ha venido repitiendo. Las horrendas verrugas de ineficiencia, irresponsabilidad, corrupción, despotismo, insensibilidad, que han aflorado como sus características más conspicuas hoy, se venían gestando desde antes. Pero han llegado ahora a su clímax y por eso nos resultan intolerables, siendo urgente por lo tanto conducir un profundo cambio político. Cambio que no arrojará resultados positivos, si no se actúa sobre las causales del fenómeno esbozado.

Tenemos que plantearnos como hipótesis para analizar, si dentro de esta tendencia regresiva ha retrocedido también la ingeniería y la arquitectura en Venezuela durante estas últimas décadas,

después de haber alcanzado niveles avanzados para un país en desarrollo. Esto no lo expongo para entristecernos aún más, sino para ver como torcer específicamente esa terrible tendencia al atraso tecnológico. ¿Qué ha significado desde esta perspectiva la grave fuga de cerebros que estamos sufriendo? El Colegio de Ingenieros de Venezuela dejó de ser una sociedad técnica, para convertirse en una organización gremial de medio pelo y de previsión social. ¿Podemos decir que las escuelas de ingeniería y arquitectura están formando mejores profesionales, cuando se tienen como referencia las universidades de excelencia mundial? La educación universitaria se hace cada vez más costosa y los presupuestos dedicados son menores, incidiendo determinadamente en el deterioro de su calidad. ¿Los niveles éticos con que salen nuestros graduados son igual, mejor o menos buenos que en el pasado? ¿En qué medida toca al gremio de ingenieros y arquitectos el aumento exponencial de la corrupción administrativa que ha sucedido? ¿Hemos adquirido mayor control en el manejo de los proyectos y en la construcción de obras? ¿Cuáles son los grandes proyectos de desarrollo que se han estudiado en gabinetes venezolanos en los últimos tiempos? Habíamos avanzado mucho en nuestro acervo de empresas constructoras. ¿Por qué se comete la inaudita decisión de poner en manos extranjeras la mayoría de las obras que construye el sector público?

LAS BASES DE LA ESPERANZA

Estas son las tristes realidades que a la sociedad venezolana y en particular a nuestra Academia, le toca confrontar en el presente. Y en tal contexto nos cabe plantearnos ¿si existen bases para sustentar algunas esperanzas positivas? Diría que sí, pero ello debemos abordarlo con prudencia razonable, para no crear falsas expectativas. Veamos.

¿Cómo puede esperar ese lamentable destino un país con tan exuberantes recursos naturales de todo tipo: agua, energía, aceptables extensiones de buenas tierras para la agricultura y clima tropical, entre otros? Lo que nos hará falta dentro de un proceso de reconstrucción nacional, es aprovecharlos con políticas públicas más inteligentes, creativas y bien instrumentadas.

No se ha perdido todavía la propensión social a vivir en democracia y ese es un antídoto importante para luchar contra el despotismo imperante.

Aun contamos con un sector privado productivo muy averiado, pero que puede reaccionar favorablemente ante una mejor conducción económica.

Tenemos una iglesia unida que puede coadyuvar al desarrollo espiritual y material de la población.

Existe una buena disposición ciudadana a la participación social, indispensable para mejorar el ejercicio democrático.

Y lo que es más importante, no todo el talento nacional se nos ha fugado y hay razonable posibilidades de que algunos de los que se han ido regresen a su patria, si son atraídos con estímulos apropiados.

Poseemos una infraestructura física que podemos recuperar, e igual hacer con las instalaciones de la industria petrolera, que han sido tan mal mantenidas en los últimos tiempos. La industria petrolera nacional, puede volver a ser un coadyuvante al desarrollo importante, si la abrimos al capital privado nacional y foráneo.

Lo que nos hace falta ahora es recuperar un espíritu nacional. Sacar provecho de las experiencias adversas que hemos sufrido. De esta crisis tenemos que sacar lecciones útiles. Replantearnos nuestras propias conductas individuales y colectivas. Y añorar un liderazgo luminoso que ponga por delante los intereses de Venezuela, ante los propios. Espero que en esta gesta de redención venezolana, la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat, pueda tener un sitio digno de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ADRIANI A. 1998. *Textos Escogidos*. Biblioteca Ayacucho. Caracas. p. 230
CAPRILES A. La Gran Regresión. *El Estímulo*, 4 de febrero del 2017.